

Minería

● Chile es mundialmente conocido por su vasto yacimiento de cobre, recurso que continúa siendo un pilar clave de nuestro desarrollo. La minería representa entre el 10% y el 15% del PIB de Chile, con ingresos que superan los 60 mil millones de dólares. En regiones como Antofagasta, Tarapacá

y Atacama, esta actividad acapara entre el 45% y el 55% del PIB local. No obstante, a pesar de la importancia del sector, ¿Por qué no existen “unicornios de cobre”?

La respuesta tiene raíces profundas en las características particulares de la industria minera. A diferencia de sectores como el tecnológico o el financiero, donde los emprendimientos pueden escalar rápidamente y pivotar ante un cambio en el mercado, la minería opera en un terreno mucho más rígido y costoso. Cada error en la minería no solo implica pérdidas financieras significativas, sino también consecuencias a largo plazo en el entorno y en las comunidades cercanas.

Las grandes inversiones iniciales en exploración, infraestructura y maquinaria son sólo el primer obstáculo. A esto se suma la compleja red de regulaciones ambientales y laborales, necesarias para mitigar los impactos negativos, pero que alargan los tiempos de desarrollo. A diferencia de las startups tecnológicas, que pueden ajustar su rumbo en cuestión de semanas o meses basándose en la retroalimentación del mercado, una empresa minera podría tardar años en adaptarse a un cambio en las condiciones geológicas o del mercado global.

Invertir en una startup minera es mucho más incierto que en otros ám-

bitos donde la innovación se puede traducir en productos escalables y disruptivos en poco tiempo. Además, los altos costos de entrada y las largas escalas de tiempo desincentivan a muchos de los actores que estarían dispuestos a financiar emprendimientos en otras industrias.

Si bien el contexto chileno ha fomentado un enfoque tradicional hacia la minería, el futuro exige mayor capacidad de adaptación. Tal vez no es cuestión de si Chile puede tener unicornios mineros, sino de cuándo. La verdadera pregunta es si estamos preparados para promover una industria minera que no solo extraiga cobre, sino que innove con él.

Trinidad Carmona